

dos de esa guarnición; los prisioneros han sido tratados con todo respeto, como es proverbial en nosotros. Sentimos que algunos cayeran. La acción estaba dirigida a otros fines, no contra esa tropa de Guisa. Guisa no nos interesa, nos interesa Bayamo. No se disparó contra ese cuartel un solo tiro; y ojalá no tenga que derramarse una sola gota de sangre entre esos soldados y nosotros, y eso depende de usted esencialmente. Lo que usted decida lo decidirán sus soldados, toda la vida le agradecerán que usted los salve de la deshonra y de tal vez la muerte, aunque algunos de ellos hoy no lo comprendan claramente. Si no lo hace, el día de mañana sus propios hombres se lo echarán en cara. Cuando cayó Machado los soldados culpaban a los oficiales por no haberles orientado como jefes que eran y los destituyeron de sus mandos. La inmensa mayoría de los oficiales están enteramente contra la Dictadura, pero sin embargo se les hace muy difícil actuar. Hay un modo muy sencillo: confraternizar con los revolucionarios y negarse a seguir defendiendo la tiranía; así podría terminarse la guerra sin más sangre, y para eso no hace falta conspirar sino tomar decisiones. Es algo que pueden hacer o no todos los oficiales dignos y todas las unidades; así borrará el Ejército de Cuba toda la deshonra y la sangre fratricida que ha lanzado este régimen contra los institutos armados. Yo a usted no lo invito a rendirse, porque ni lo estoy atacando ni deseo atacarlo; lo invito a usted y a sus hombres a que se unan a la revolución que es lo que deseamos de todos los militares honorables y no combatir contra ellos.

Espero que un hombre joven como usted comprenda y sepa apreciar estas sinceras palabras y no malgaste su energía, su valor y su juventud en aras de una infame y vergonzosa causa.

Fidel Castro R.

Noviembre 27 de 1958

Dr. Fidel Castro

Comandante Jefe:

El portador, Sr. Carlos Hernández Miranda, fué mi jefe en Camagüey como Coordinador Provincial de Propaganda; es un gran luchador y un elemento puro, desinteresado y noble. Ya es imposible que trabaje en Camagüey y desea quedarse en Territorio Libre si usted lo aprueba.

[Carlos] Franqui no ha llegado todavía por lo que la Comisión que usted nombró sigue funcionando, cuando llegue le entregaremos la dirección de Radio Rebelde.

Comandante, estoy a su entera disposición si me necesita con los magnavoces que le han llegado. Aunque de esto no he hablado con Orestes [Varela] y Ricardo [Martínez], estoy seguro que ellos están igualmente dispuestos a servirle donde podamos ser útiles.

Siempre a sus órdenes: Jorge E. Mendoza

P. D. Comandante: Si usted lo autoriza desearía que el Sr. Carlos Hernández se quedase a trabajar conmigo en la Auditoría.

Jorge E. Mendoza

Mendoza:

No tengo objeción alguna en lo que me pides. [firma]

Dr. Fidel Castro

Comandante Jefe

E.S.M.

RADIO REBELDE

Hoy se conmemora un aniversario más del fusilamiento de los Estudiantes en 1871.

El Ejército Rebelde, que tiene en sus filas de hombres y mujeres del pueblo a tantos estudiantes que han dado el ejemplo más alto de desinterés y sacrificio, saludan en este 27 de Noviembre la presencia de los compañeros dirigentes de la Federación Estudiantil Universitaria en las ya invencibles columnas que avanzan en la lucha final contra la Dictadura.

Esta fecha —que tantas veces celebramos del brazo de nuestros compañeros estudiantes, en

las luchas de calle contra la Opresión— nos brinda una evocación de especial significación, en momentos en que se incorporan al Ejército Rebelde, cientos de soldados del Ejército de Cuba.

Junto al recuerdo de los mártires del 71, brilla en la Historia el nombre de Nicolás Estévez, el bravo oficial español que quebró su espada en la Acera del Louvre, antes que hacerla cómplice de un crimen abominable.

Aquel gesto, valiente y resuelto del Capitán Estévez, salvó, en días de oprobio, el honor del Ejército de España. No quiso Estévez luchar contra sus compañeros, pero en gesto de noble hidalguía militar, supo quebrar su espada, antes que mancharla con la sangre de unos inocentes.

Aquella actitud de un militar de dignidad, capaz de volver sus armas contra el Abuso, la Injusticia y el Crimen; vuelve a repetirse 87 años después, al plantearse otra vez en Cuba, la lucha necesaria entre la Libertad y el Despotismo.

Como ayer el Ejército Español pudo dar un Nicolás Estévez; hoy, el Ejército de Cuba tiene también militares de dignidad y pundonor que unen sus armas al pueblo:

Cada militar cubano —como los tenientes [Rodolfo] Villamil y [Ubineo] León, como los soldados y clases de la compañía de Charco Redondo, como tantos y tantos hombres de uniforme que diariamente se incorporan al Ejército Rebelde—, cada militar capaz de comprender que no puede haber dignidad, jerarquía ni mando honorable en jefes que sean vulgares ladrones o cobardes asesinos; cada militar consciente de su deber patriótico que procura su honra uniéndose a las columnas de la Libertad; cada militar que abandona la comodidad del cuartel por la vida esforzada del rebelde, merece respeto y gratitud de la Patria, y su gesto de hoy, sabrá registrarlo la Historia con igual consideración al que hoy evocamos de Nicolás Estévez, el bravo oficial español que quebró su espada el 27 de Nov. de 1871, avergonzado ante el crimen repugnante e inútil.

Sierra Maestra

Segundo Frente

Casi no entender mensaje.

Avión derribado hacer pedazo todo.

Yo estar zona Guisa guarnición cercada, batalla desarrollar frente a Bayamo. Enemigo no poder mover tropas para otros frentes. Tú aprovechar continuar ofensiva.

Fidel Castro R.

Faustino [Pérez]:

Te adjunto un acta sobre robo de ganados que me envía Víctor Mora. Los acusados han sido enviados para Puerto Malanga según me informan.

Fidel Castro Ruz [firma]

*De forma constante exaltábamos el espíritu irredento de nuestro pueblo en pie de lucha, fiel al legado de los próceres de las contiendas mambisas por la independencia y la justicia.*

AL PUEBLO DE CUBA:

La decidida y viril actitud adoptada por el pueblo de Cuba frente a la usurpación del 10 de marzo ha revelado que nuestra nación no sabe vivir sin libertad y que está dispuesta a obtenerla cueste lo que cueste; ésa ha sido la conducta del criollo a través de la Historia y la generación actual está cumpliendo cabalmente con esa tradición. El mismo espíritu libertario y afán de justicia que impulsó a Agüero y Armenteros, a Céspedes y Agramonte, a Maceo y Martí, es el que hoy está llevando a los hombres y mujeres de Cuba a escribir las páginas más hermosas de nuestra etapa Republicana. Hay tanto arrojo, tanto desinterés, tanta abnegación en los que hoy luchan, que los ojos del mundo están puestos sobre la situación de Cuba.

Ya hemos dicho que la lucha por la Libertad es la más hermosa de todas las batallas. En la obra cumbre del idioma castellano se escuchan de labios de El Quijote estas palabras:

La libertad es uno de los más preciados dones que a los hombres les dieron los cielos, con ella no pueden igualarse los tesoros que encierran la tierra y el mar, y por ella como por la honra se puede y debe aventurar la vida.

Y por ser libres los cubanos lo están dando todo, lo están aventurando todo, hasta la propia vida.

Pocos ejemplos tan hermosos como éstos ha registrado la historia de la Humanidad. Nunca aceptaremos las cadenas, la esclavitud jamás ha sido nuestra vocación. Como pueblo, los cubanos de hoy aprendieron del apóstol que “la perla está en su concha y la libertad en el espíritu humano”. Dos cosas hay que son gloriosas: el sol en el cielo y la libertad en la tierra.

Mintiendo al Ejército, el tirano pretendió ahogar nuestras ansias de libertad, continuar la usurpación, mantener la injusticia, prolongar el crimen; pero se puede mentir hasta un día porque la verdad [que] no es cosa que pueda sepultarse indefinidamente. Recordemos con Lincoln “que puede engañarse a todo el pueblo una vez, que puede engañarse una parte de él todas las veces, pero no puede engañarse al pueblo todas las veces”.

Ya el pueblo todo de Cuba y Unidades enteras del ejército, han comprendido la razón y la justicia de esta causa libertaria; allí están los 52 militares de Charco Redondo encabezados por los tenientes Rodolfo Villamil y Ubineo León Sánchez, que vinieron a confraternizar con su pueblo trasladándose al territorio Libre de Cuba.

Siempre es lamentable la sangre derramada entre cubanos; pero nosotros no provocamos esta guerra, esta guerra la provocó la tiranía. El Ejército de la República es una institución pública al servicio del bienestar del pueblo y no de la tiranía actual que está atentando contra Cuba y contra su destino. Decía Martí que “las instituciones públicas no andan seguras sino cuando se cimentan sólidamente en el bienestar del pueblo”. Por eso, día tras día llamamos a los militares que tengan sus manos limpias de sangre y oro mal habido para que vengán a confraternizar con su pueblo en el Territorio Libre de Cuba, como ya lo hicieron los 52 soldados, clases y oficiales de Charco Redondo.

La actual tiranía hace más de 6 años está dañando a la Patria de todos. Desde el 10 de marzo del 52 nada ni nadie está seguro en Cuba. Bajo las cadenas de la opresión: CUBA SUFRE. El hombre es aquí un verdadero paria. Las conquistas sociales del obrero han sido destruidas de un solo tajo. Todas las clases del país, desde las más altas hasta las más humildes, se han visto lesionadas por las arbitrariedades de la tiranía. Por romper esas odiosas cadenas, por sacar al cubano de tan humillante situación, trabajamos incesantemente. Nadie tiene el derecho de dormir tranquilo; mientras haya un solo hombre infeliz y sin libertad y justicia no puede haber felicidad.

Estamos a un paso de derrocar al régimen de las provocaciones, al mantenedor de la desigualdad, el crimen, la esclavitud y lo injusto.

En esta hora decisiva, Cubanos [Cubano], no le niegues a la Patria tu concurso. No es la hora de las vacilaciones, no es la hora de colocar su interés personal sobre el de todo un pueblo, no es la hora de sentarse a esperar para que otro resuelva.

Cubano, al alcance de tu mano está el resorte maravilloso que dará al traste con toda la ignominia de la dictadura. Es la HORA DE LA REVOLUCIÓN, ES LA HORA QUE MARCA EL MERIDIANO DE LA LIBERTAD.

FIDEL CASTRO R.

(Continuará)